

Perfil A medio camino entre la novela de campus y la pintura del mundillo cultural neoyorquino, una primera obra que es toda una revelación

## Amor, literatura y catolicismo

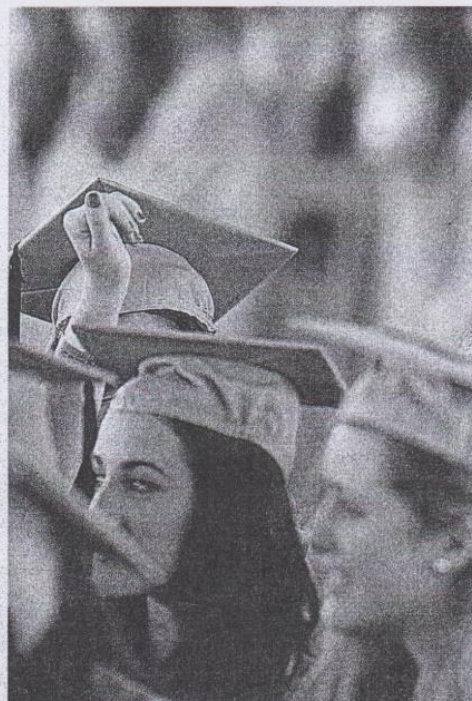
ANTONIO LOZANO

*Qué fue de Sophie Wilder* tenía sobrados números para caer en los cepos que jalonan la traicionera tierra de los -ismos, léase los automatismos y los manierismos, a resultas de la letal suma de 1. el perfil de su autor -periodista que se ha especializado en la crítica y el ensayo literarios, hoy editor de *Harper's Magazine* y tan enclaustrado en la reflexión sobre su oficio como para coeditar, junto a Joyce Carol Oates, la *Ecco anthology of contemporary american short fiction*, y publicar una *memoir*, *The whole five feet*, sobre el año dedicado a devorar las 22.000 páginas de la colección Harvard Classics - y 2. su condición de primera novela, coto abierto a la sobreexposición autobiográfica, la necesidad de impresionar y otras indigestiones. La lectura de una sinopsis argumental muy genérica podía multiplicar, en el caso de colocar el acento en dos facetas específicas que han invadido hasta el hartazgo la ficción estadounidense: su componente de "novela de campus" y, sobre todo, pivotar en torno a dos protagonistas que aspiran a labrarse una carrera literaria, a los que seguiremos por los meandros del esfuerzo, la frustración, los agentes y los cócteles, las frases maravillosas de los grandes maestros que jamás podrán rozar...

Desde una posición a la defensiva, todos estos ingredientes eran susceptibles de activar en el imaginario del lector de novela norteamericana un escudo protector ante las sombras de una temible irradiación de autoindulgencia y *déjà vu*. Felizmente, uno diría que *Qué fue de Sophie Wilder* fue en parte concebida para rebatir esta suerte de presunciones, ideada como un desafiante ejercicio mediante el cual rediseñar un edificio literario a partir de planos sobradamente conocidos. En una entrevista Christopher R. Beha comenzaba por admitir su familiaridad con los riesgos aduciendo que "era muy consciente de las trampas en las que suelen incurrir los novelistas pri-

merizos, en particular el solipsismo y un cierto grado de preciosismo formal, trampas que deseaba evitar. Me encontré creando a personajes que ya habían caído en ellas e intentaban escapar".

Estos son Charlie Blakeman y Sophie Wilder, compañeros de universidad unidos por el culto a la literatura y el sueño por convertirse en escritores, pero separados por la divergente intensidad con que se necesitan y se aman, así como por sus respectivas dosis de talento creativo. Circunstancias de la vida los separarán hasta que un reencuentro no muchos años después reenforzará el pasado y pondrá a prueba las opciones de un futuro juntos. Él narra en primera persona su accidentada relación con ella mientras que, en capítulos alternos, una voz omnisciente da cuenta de los "años perdidos" de Sophie, qué fue de su vida durante ese paréntesis de alejamiento.



Christopher R. Beha  
**Qué fue de Sophie Wilder**  
Traducción de Damià Alou

LIBROS DEL ASTEROIDE  
304 PÁGINAS  
19,95 EUROS

Si el recuento de Charlie discurre con interés y sensibilidad por cauces no sorprendivos, hilvanado por las penas de amor, las citas literarias y el amargo trayecto del escritor en ciernes, la sección de Sophie toma un camino tan insospechado como arriesgado al explorar su conversión al catolicismo. Se apresan del discurso sus motivos para abrazar la fe, su combate espiritual por cumplir con los dictados de la Biblia y la forma en que su decisión reconfigura su existencia y afecta a su entorno (aquí cobra especial relevancia su determinación a cuidar de un enfermo terminal al que le une un complejo vínculo familiar y las cicatrices de una experiencia trágica).

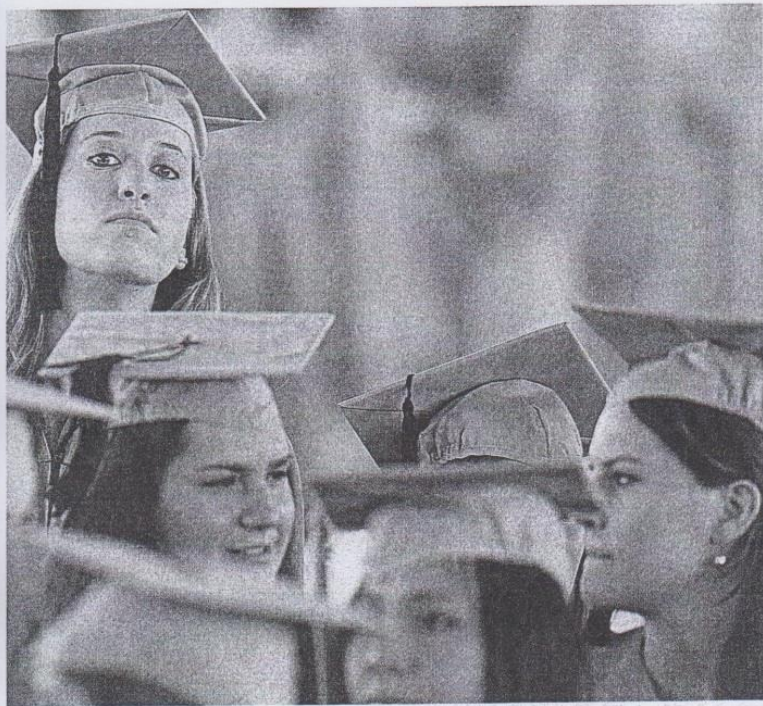
Hoy se antoja verdaderamente revolucionario escribir acerca de una joven que siente una iluminación como la de Pablo de Tarso y que busca en el libro de Job orien-

La heroína de esta obra sueña con dejar atrás sus propios traumas y entrar en un convento

tación vital. En un Occidente que desentiera sin descanso ejercicios pretéritos para su resurrección chic (punto de cruz, cupcakes...), faltaba el autor que transformara lo presuntamente más apollado y *carca*, véase la actitud *morjil*, en un tema *in*. En tiempos de descreimiento global y en los que la imagen de la mujer se diría que está polarizadamente secuestrada por la reivindicación feminista y la fri-

PATROCINADO POR





## Creer o no creer

Si la lectura de *Qué fue de Sophie Wilder* de Christopher R. Beha reabre debates teológicos dentro de uno no estará de más profundizar en el asunto acudiendo a clásicos impregnados de cuitas religiosas como *El fin de la aventura* (Edhasa) y *Brighton Rock* (RBA) de Graham Greene; *Memorias de una joven católica* (Lumen) de Mary McCarthy o *Por qué no soy cristiano* (Quinteto) de Bertrand Russell. Más recientemente el filósofo André Comte-Sponville abogaba por concentrarse en la búsqueda espiritual y no en la solución al enigma de la existencia o no de Dios en *El alma del ateísmo* (Paidós) mientras que el ensayista Christopher Hitchens provocaba revuelo con *Dios no es bueno* (Debolillo), un ataque furibundo contra todas las confesiones religiosas. Los que gusten de encarar los asuntos de la fe desde una óptica humorística pueden acudir a *Jesús me quiere* (Seix Barral), donde David Safier narra el romance de una terrícola con el Mesías redivivo, lo que la confirma en la sospecha de que, en cuestión de hombres, siempre se complica la existencia.

volidad de las revistas de moda, Christopher R. Beha, criado en una familia católica practicante y hoy agnóstico, ha moldeado una heroína que habla de salvar almas y medita entrar en un convento. *Chapeau*.

Este ángulo marciano en el panorama narrativo estadounidense tirando a indie no debería, sin embargo, eclipsar el gran tema en el estimulante despliegue de capas que brinda Beha y que, menos chocante pero muy bien explorado abierta y sutilmente, en su fachada y en su estructura profunda, consiste en el proceso mismo de escritura, en particular el modo en que tomamos prestados elementos de la realidad para su fabulación. A los que requieran de otros argumentos de persuasión decirles que *Qué fue de Sophie Wilder* contiene un memorable retrato del cortejo ("Uno de los dos se paraba a charlar y el otro esperaba, y así dejamos de ser dos personas que se habían encontrado por casualidad al salir de clase y nos convertimos en dos personas que iban juntas a alguna parte. Si pudiera ser ahora una sola cosa, sería esta: alguien que va a alguna parte con Sophie Wilder") y que su claridad y fluidez parece transpirar de la contemplación de una idea de San Agustín repetida a lo largo de la obra ("la belleza viene a ser un producto secundario de la elegancia con la que un objeto cumple su propósito. Una obra cuyo propósito es ser hermosa queda atrapada por la circularidad. Esta meta nunca puede alcanzarse. Sólo se puede alcanzar la belleza cuando se satisface alguna necesidad real"). |

En la foto superior, estudiantes en una graduación universitaria en Nueva York. Y en la inferior el autor, Christopher R. Beha. TIMOTHY A. CLARY / AFP / GETTY IMAGES

## Latidos

### El best seller de la paz

SERGIO VILA-SANJUAN

Entre los libros superventas de los dos últimos siglos hay una tipología que no suele tenerse demasiado en cuenta cuando se habla del tema, pero en cambio resulta muy relevante a efectos sociales. Me refiero a toda una línea de "libros que mueven conciencias", de obras que generalmente no han recibido demasiado reconocimiento en los manuales literarios, aunque generaron efectos importantes sobre la sociedad cuando fueron publicadas. Por distintas razones de tema, oportunidad, estilo y estructura, los libros de esta categoría conectaron con un público amplísimo, demostrando que no necesariamente lo muy popular es malo o intrascendente.

¿Ejemplos? La primera novela que fue un gran superventas en EE.UU.: *La cabaña del tío Tom*, de Harriet Beecher Stowe (1852). Vendió unos nunca vistos 300.000 ejemplares el primer año de publicación, se convirtió en estandarte del movimiento antiesclavista y, cuando finalmente estalló la Guerra de Secesión americana, el propio presidente Lincoln invitó a la menuda autora a la Casa Blanca y le espetó: "¿Así que usted es esa pequeña señora cuyo libro inició esta gran guerra?". De *La cabaña del tío Tom* la crítica académica ha dicho, despectivamente, de todo: que era sentimental en exceso -¡lacrimógena!-, que los personajes resultaban estereotipados, que abusaba de los golpes de efecto... Solo en los últimos decenios, y a través de los estudios de género, se está reivindicando universitariamente a Harriet Beecher Stowe desde la perspectiva de la escritura de mujer. En cualquier caso su gran aportación, más que literaria, fue y seguirá siendo social y moral.

Otros libros que mueven conciencias, de los que se han distribuido a lo largo de los años millones y millones de ejemplares son, por ejemplo, *Sin novedad en el frente*, de Erich Maria Remarque (1929), inolvidable alegato antibelicista, o el *Diario de Ana Frank*, publicado póstumamente en 1947, impresionante testimonio de una joven escritora de gran talento condenada a muerte sin saberlo, que genera una empatía inmediata con el lector y resulta de lectura imprescindible para abordar el episodio más infame del siglo XX.

Hace unas semanas la excelente colección Letras Universales, de Editorial Cátedra, ha puesto en librería una nueva edición, a cargo de Olga García, de otro de esos "libros que mueven conciencias". Se trata de *Abajo las armas!* de la baronesa Bertha von Suttner, publicada en 1889 con una tirada inicial de 1.000 ejemplares, rápidamente reeditada hasta agotar, con el siglo, las cuarenta ediciones, y pronto traducida a veinte lenguas: el gran best seller europeo de la última década del XIX. Se trata de la memoria novelada de una mujer de la aristocracia austriaca que ve (y sufre) cómo su país se enzarza, entre 1859 y 1871,



Bertha von Suttner

en cuatro guerras sucesivas, a cual más absurda e innecesaria, llevándose una nutrida cosecha de vidas humanas entre fanfarrias patrióticas y delirantes alegatos geopolíticos. Von Suttner fue una mujer de carácter, incansable luchadora por la paz, colaboradora de Alfred Nobel al que animó a dedicar a esta cuestión uno de sus premios -que acabaría recayendo también en ella-. Su libro, lleno de fuerza y convicción, continúa resultando apasionante.